



UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA

**ACTO DE GRADUACIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE
LA COMUNICACIÓN**

9 de julio de 2021

DISCURSO ALUMNA PREMIO ÓPTIMUS
Sra. Dña. Isabel Merchante

UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA



Excelentísimo señor vicerrector, reverendo padre, autoridades académicas, estimado padrino, queridos profesores, queridas familias y muy queridos compañeros. Es para mí un honor y una responsabilidad hablar en nombre de mis compañeros y amigos. Creo que habré visto en YouTube más de cincuenta discursos de graduación buscando en ellos qué decir, hasta que he pensado que una no es Meryl Streep, sino una estudiante de Bellas Artes que, como vosotros, se gradúa hoy. Además, personalmente creo que cada acto, cada palabra, debe ser una expresión consciente y verdadera de quién soy y qué hago aquí. Por lo tanto, pasaré por alto los tópicos que todos podemos ver después en YouTube, para compartir algunos descubrimientos de estos años con los que espero que os sintáis identificados.

Llegamos a la universidad hace cuatro años con el deseo de formarnos, por fin, en aquello que verdaderamente nos gustaba y habíamos elegido. Recién llegados nos animaron para que tratáramos de vivir la universidad con ilusión, buscando siempre la excelencia, la sabiduría y la verdad. No sé si entendimos entonces el sentido de esas palabras, ni cómo han resonado en cada uno, pero estoy segura de que todos nos hemos esforzado, hemos luchado y todos hemos tenido momentos de entusiasmo, de querer darlo todo y de querer quedarnos con todo, ha habido asignaturas en las que hemos trabajado con constancia y de las que hemos querido absorber cada palabra y cada enseñanza con la seguridad de que justo eso que estábamos aprendiendo nos hacía mejores y contribuía con fuerza a desarrollar nuestro talento y nuestra vocación. Han sido muchas las charlas, las conferencias, los seminarios, las actividades a los que hemos asistido, las sociedades de alumnos en las que hemos participado, las prácticas sociales, las prácticas en empresas o con artistas, los viajes, el gimnasio, todo esto ha completado nuestra formación más allá de lo académico. Ha habido muchas horas de conversaciones y de convivencia en el campus con personas de grados distintos al nuestro, hemos ampliado nuestras amistades más allá de lo que teníamos cerca y cómodo. Toda la formación recibida y el contacto con personas alejadas de nuestras áreas del saber nos han hecho entender que hay muchas miradas distintas sobre la realidad, que debemos escuchar y abrir los ojos para crecer.

El paso por la universidad no ha sido solo una etapa, ha sido un privilegio y como privilegiados, somos conscientes de que debemos devolver lo recibido a la sociedad para hacerla, dentro de nuestras posibilidades, un poco mejor. Pero no todo ha sido fácil, la pandemia también ha marcado nuestro paso por la universidad. Hemos convivido muy de cerca y muy intensamente, más que ninguna otra generación universitaria reciente, con la muerte, con la



enfermedad, con la incertidumbre, con la soledad. Ha sido muy duro, pero el sufrimiento y la dificultad nos han hecho más fuertes, más pacientes y más libres de corazón. Gracias a la pandemia sabemos que no todo está en nuestras manos, que en los peores momentos hay que confiar, vivir con esperanza y seguir luchando.

Cuando todo parece que está en contra, la tenacidad y la valentía, tener los objetivos claros y llevarlos hasta el final son garantía de éxito. Y eso hemos hecho, desde nuestra casa, a través del ordenador, hemos seguido trabajando, aprovechado el esfuerzo de nuestros profesores y los recursos que la universidad ha puesto a nuestro alcance y hemos conseguido acabar con éxito nuestros estudios en un escenario adverso. Y aquí estamos, al final del recorrido, agradecidos a nuestras familias por habernos dado la oportunidad de estudiar en la Universidad Francisco de Vitoria, agradecidos a la Facultad de Comunicación, a los profesores, a los mentores, a todo el personal que trabaja aquí por acompañarnos en este camino de descubrimiento y de profundización y deseosos de poner en práctica todo lo aprendido. Una vez acabado el recorrido creo que estamos preparados para iniciar otro nuevo impulsados por la ilusión y por la búsqueda de la excelencia, de la sabiduría y la verdad de las que nos hablaron cuando llegamos, ahora sí más conscientes del sentido de aquellas primeras palabras que escuchamos al llegar.

Muchas gracias, amigos y compañeros, por todo lo compartido, os deseo mucha suerte, que todos alcancéis las metas que os hayáis propuesto, que seguro estarán a la altura de vuestra grandeza de espíritu.